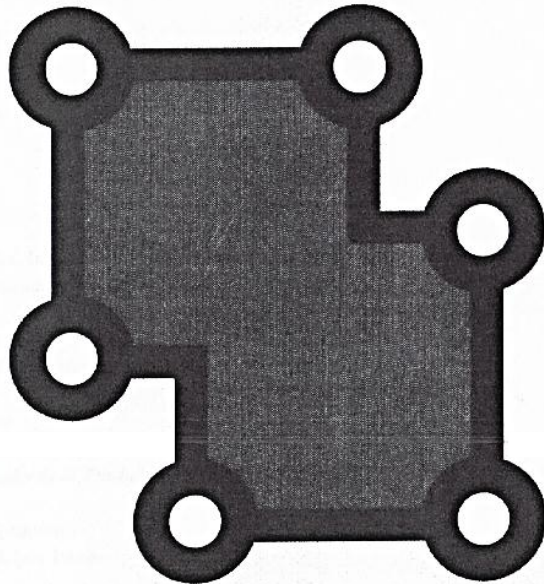




CPH

1



CIUDADES AMURALLADAS



# LAS FORTIFICACIONES DE MADINA ISBILIYA (Sevilla)

Magdalena Valor Piechotta

Miguel Ángel Tabales Rodríguez

**L**a Sevilla andalusí ha sido objeto de numerosas publicaciones. La arquitectura monumental, el urbanismo y los vestigios detectados en el subsuelo han sido estudiados por historiadores del arte, arquitectos, arqueólogos e historiadores. Sobre el papel se han vertido numerosas constataciones, pero también muchas hipótesis y teorías que hacen extremadamente farragosa y contradictoria la lectura de algunos de estos trabajos.

No cabe duda de que desde el primer califa almohade, Abd al-Mumin, se prestó un gran interés a las obras públicas. Las crónicas de la época destacan la renovación de cercas urbanas, de mezquitas, mercados, la construcción de barrios enteros extramuros y la dotación de las infraestructuras urbanas más avanzadas de la época, al tiempo que la reordenación de los territorios del Imperio con la construcción de numerosas fortificaciones. Esta actividad constructiva fue especialmente intensa durante los califatos de Abu Yaqub Yusuf y Abu Yusuf al-Mansur (1163-1199), lo que constituye la llamada etapa de *apogeo* por la Profra. M<sup>a</sup> Jesús Viguera. No obstante, en el caso de Isbiliya la definida como etapa de *decadencia* del Imperio Almohade (1199-1229), también significó la construcción de importantes elementos defensivos para la ciudad.

La ciudad de Sevilla es un ejemplo significativo de expansión urbana pleno medieval, no sólo a nivel del Magreb, sino también de la Europa Occidental, dónde especialmente desde la segunda mitad del siglo XII, las ciudades registran un proceso de crecimiento tan radical que va a ocasionar la necesidad de construir nuevas murallas, castillos urbanos, templos, edificios públicos. Proceso que finalmente va a desembocar en ciudades totalmente renovadas que en numerosos casos han sobrevivido hasta hoy constituyendo los cascos históricos.

En el caso de Sevilla, hoy en día, gracias a las múltiples excavaciones que se están llevando a cabo podemos definir dos ciudades históricas superpuestas. La más antigua tiene su origen en época romana y perdura hasta la época almohade, aunque con evidentes cambios; la llamaremos etapa *pre-Almohade*. El segundo momento, del que la ciudad actual es todavía deudora corresponde a la etapa *Almohade*.

La operación urbanística que tuvo lugar en la Isbiliya de la segunda mitad del siglo XII fue tan importante que no se puede equiparar más que con intervenciones de pleno siglo XX, es decir a las llevadas a cabo a propósito de la Exposición Iberoamericana de 1929 o a la Exposición Universal de 1992. Esta afirmación la podemos fundamentar en las crónicas, tanto árabes como castellanas; en la arquitectura monumental que prevalece y en los hallazgos fruto de las intervenciones arqueológicas.

## 1. LA CERCA URBANA

Todavía hoy, desconocemos el trazado de la muralla y la superficie que ocupaba la ciudad anterior a 1147. Los únicos vestigios emergentes de muralla que corresponden a la etapa pre-almohade son los del recinto I del Alcázar, de origen Omeya y con importantes refacciones del siglo XI.

Las defensas de Isbiliya fueron erigidas durante el califato Almohade. El circuito de muralla que es representado por primera vez en el año 1771 tenía unos 6.000 m de perímetro, de los que se conservan hoy emergentes y exentos no más de 2.000 m. Esta cerca tiene en común el material constructivo -que es el tapial-, la tipología de las torres -técnica constructiva, cubiertas, vanos, verdugadas de ladrillo- y el trazado de la planta adaptado a la topografía.

El circuito de muralla fue construido bajo la égida de los califas Abd al-Mumin y Abu Yaqub Yusuf. No obstante, en fechas posteriores experimentó cambios, p.e. en 1201 con la reconstrucción de lo derruido después de la gran inundación, o en 1221-22 años en los que se edificó la torre del Oro y se construyó el antemuro, el foso y se repararon murallas. Recientes trabajos demuestran la existencia de un antemuro, hoy conservado en el alcázar, en el sector septentrional de la cerca urbana, y a lo largo del perímetro urbano.

La muralla de Sevilla contaba con unos 6.000 m de perímetro, de los cuales podemos analizar en la actualidad no más de 1.500 m, que se conservan en distintos puntos de su recorrido. La mayor parte de este trazado lo encontramos emergente y exento, aunque en estos últimos años se han producido también numerosas excavaciones arqueológicas de urgencia en múltiples puntos de la ciudad. A la prospección directa de la muralla hay que añadir la rica y variada iconografía que se conserva sobre esta ciudad, en la que grabados, dibujos y óleos se convierten en el único testimonio de estructuras en buena parte hoy desaparecidos.

Teniendo en cuenta una nueva lectura detenida y exhaustiva de las fuentes árabes y los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas posteriores al año 1992, no hay dudas en cuanto a la cronología almohade de la mayor parte de las fortificaciones de Sevilla. En este sentido, contamos con una fuente esencial cual es la crónica de Ibn Sahib al-Sala, donde se menciona específicamente diversos ámbitos de la cerca construidos bajo el califato de Abu Yaqub, es el caso de:

- La muralla por el lado del río
- Las alcazabas
- El muro de la explanada de Ibn Jaldún
- El muro de Yahwar

Si nosotros comparamos estos lienzos de la muralla con el resto de la cerca que prevalece emergente y exenta en la ciudad, nos encontramos con que tipológicamente estamos ante una realidad idéntica.

Esta muralla no fue construida de un solo impulso, las propias crónicas lo demuestran. Sabemos que se produjeron cambios desde la conquista almohade en 1147. Probablemente el entonces gobernador de Isbiliya Abu Yaqub impulsó una primera ampliación en el año 1159 y desde luego fue a raíz de su proclamación como sucesor de Abd al-Mumim y de su primera venida a al-Andalus como califa cuando emprendió un proyecto decidido para “*hacer una capital de Isbiliya*” a partir del año 1171. Estas obras comenzaron en tiempos de Abu Yaqub, pero en su mayor parte fueron concluidas por su hijo Yusuf al-Mansur.

A las construcciones de estos dos califas almohades, hay que añadir –según las crónicas de la época– algunos cambios introducidos por el sayyid Abu-l-Ala, gobernador de Sevilla en el año 1220/1221 y 1221/1222. Se trata de la Torre del Oro, el antemuro que rodea toda la cerca y el foso.

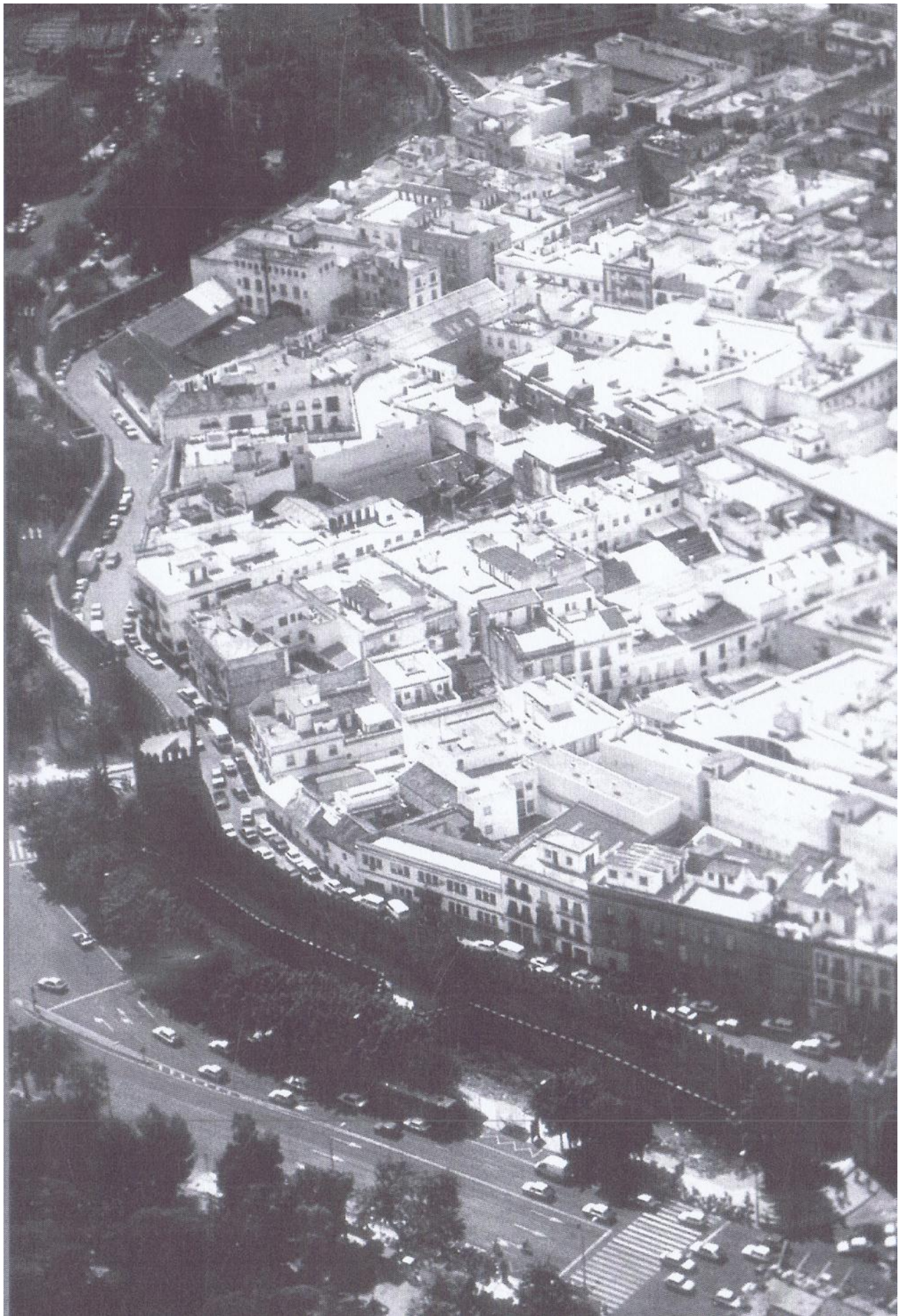
### 1.1. EL MURO DE LA PUERTA DE YAHWAR

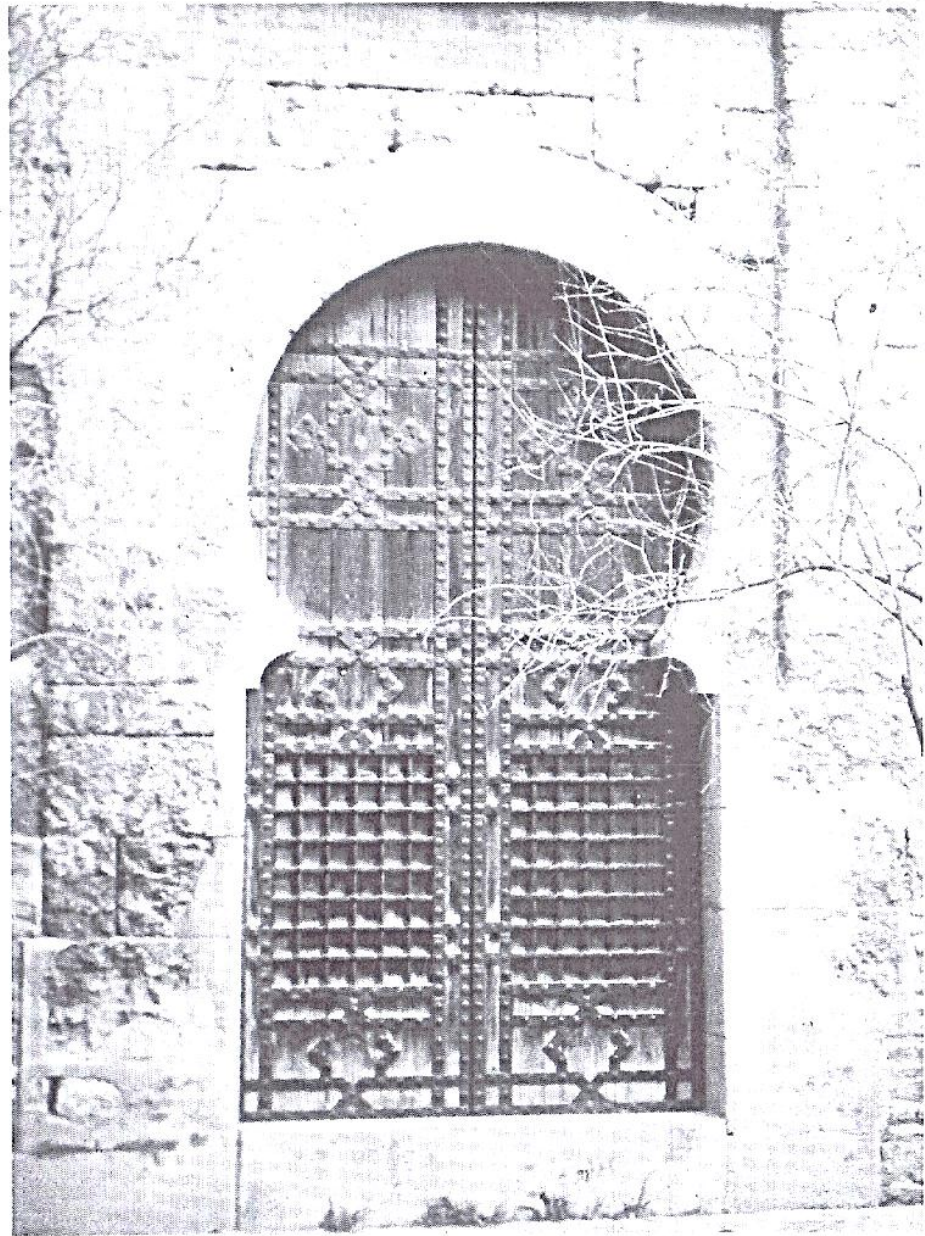
Se localiza entre la puerta de la Carne y la “Torre del Agua o del Enlace”, situada en el límite meridional del segundo recinto del alcázar (abbadí). En estos últimos años ha sido objeto de diversas intervenciones con los siguientes resultados:

Se observa en primer lugar la existencia de una muralla de tapial muy consistente de cronología tardo-abbadí o almorávide adosada al alcázar. Este lienzo es sustituido a mediados del siglo XII por la muralla que hoy vemos en pie. Su proceso de construcción evidencia profundos cambios de concepción y valoración del sector cercado. Así, podemos distinguir hasta cinco eventos consecutivos, todos ellos dentro del período almohade:

1. El más antiguo consiste en la destrucción del muro anterior y la superposición de una nueva muralla, que es la visible en alzado en la actualidad.
2. La segunda fase supone la construcción de un antemuro de protección de la nueva muralla, también en tapial.
3. El tercer momento supone la eliminación de este antemuro o rebellín y la colocación de al menos dos pavimentos consecutivos de cal apisonada conviviendo con la muralla, tras desaparecer el antemuro.
4. La cuarta operación detectada, y tras subir artificialmente la cota en más de un metro, supone la apertura de la Puerta del Agua o de Yahwar. Se trata de una operación muy tosca realizada cuando el muro llevaba años funcionando sin acceso ninguno hacia el exterior desde esta parte de la ciudad.
5. Por último, y ya en el XIII, la construcción de un antemuro con su propia puerta ante la del Agua.

De estas operaciones habría que colocar las tres primeras en un período limítrofe entre el almorávide y el almohade, en cualquier caso anterior al 1172, fecha en la que se incorporan los atanores de la conducción hidráulica procedente de los Caños de Carmona.





*Arco intramuros de la puerta de Córdoba.*

*Vista aérea de la muralla de la Macarena.*



Disposición de los dos primeros recintos del Alcázar e hipótesis de localización de los accesos (siglos X-XI).

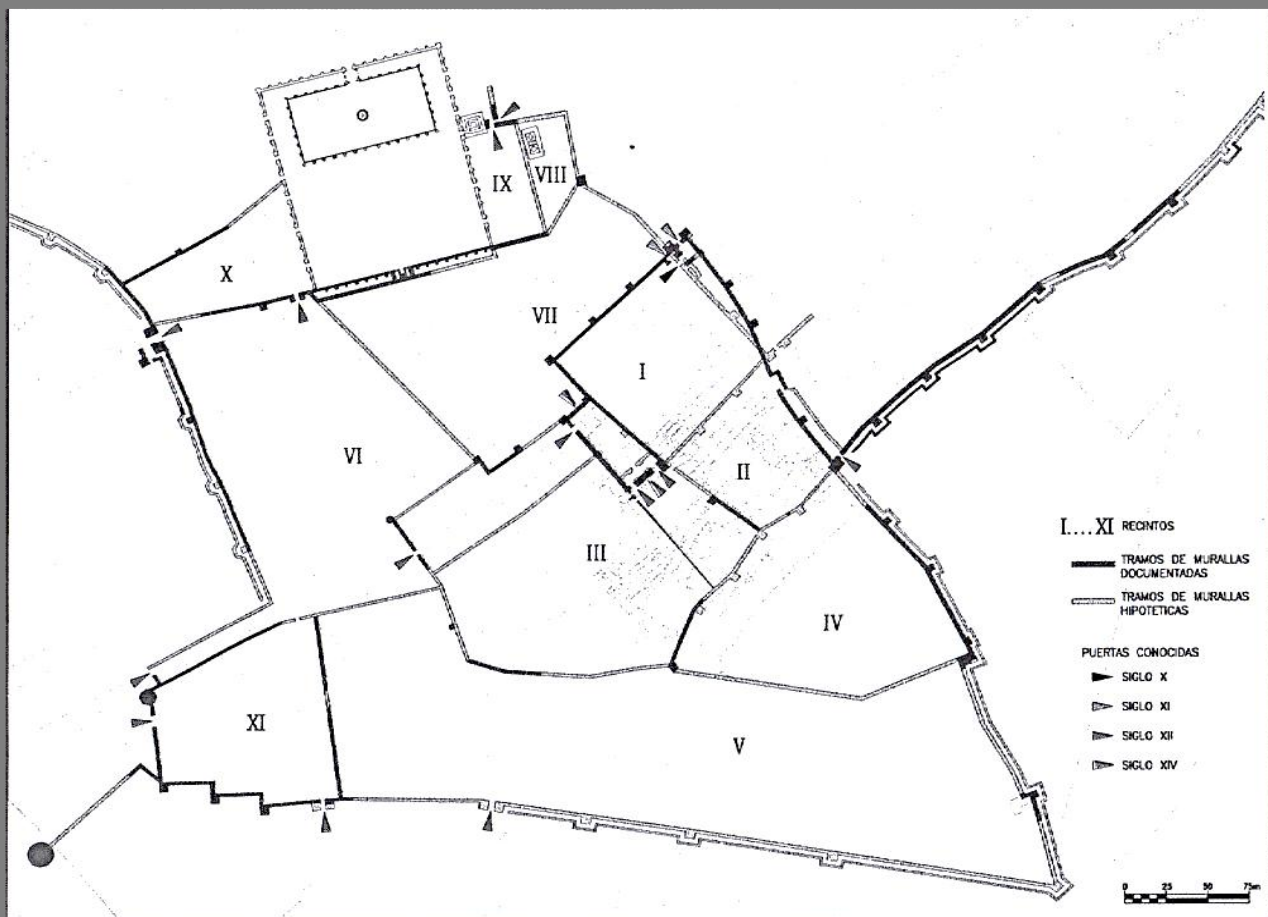
La existencia de la puerta no debe ser muy anterior al 1172; de ella ya se habla en 1171 con motivo de las obras de la Buhayra y en 1174 con motivo de un enterramiento solemne en la contigua *Rawdat al Umara* y que según la *Primera Crónica General* servía de salida militar desde el alcázar de los almohades en razias contra los cristianos.

### 1.2.LA MURALLA POR EL LADO DEL RÍO

Corresponde al flanco oeste de la cerca urbana, es decir, desde el postigo del Carbón hasta la puerta de Bib-Arragel. Esta muralla fue (re-) construida en dos ocasiones, la primera en el 564H/1168-1169 después de una gran riada y la segunda en 1201, como resultado de la misma situación. En ninguno de los dos casos sabemos hasta donde afectó la inundación, pero es la crónica de al-Marrakusi la más explícita, en ella se menciona la puerta de Triana y otras puertas con topónimos de localización desconocida, pero además se añade la noticia de que Sevilla quedó convertida en una isla.

En 1998 tuvo lugar una intervención arqueológica en la puerta de la Macarena a cargo de la arqueóloga Carmen Herrera Ruiz. El objetivo era consolidar la bóveda el arco que se encontraba en estado ruinoso y ver el estado de la cimentación. El resultado del corte estratigráfico abierto en el



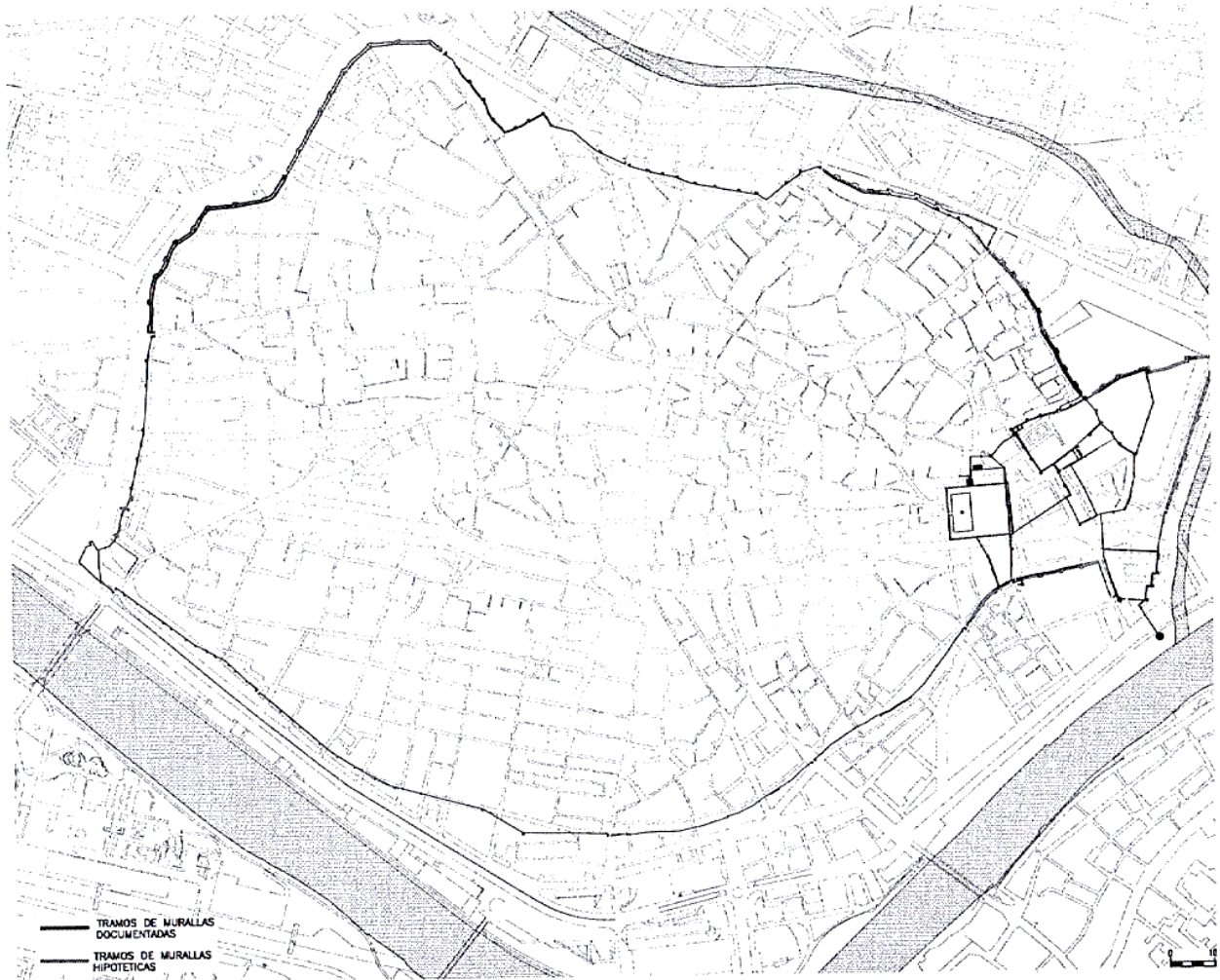


*El conjunto de recintos andalusíes en el siglo XIII con sistema de accesos.*

lado oeste de la puerta no pudo ser más interesante. Aparecieron dos líneas de muralla; una hacia el interior, fundamentada en sillares reutilizados con aparente anathyrosis en la cara externa; y, otra externa de tapial desde la base, de obra muy sólida y de gran dureza. La muralla interior, que es la más antigua, es de tipología idéntica a la cimentación construida por Ahmad b. Baso en el alminar de la mezquita mayor. En nuestra opinión, teniendo en cuenta la escasa atención que dedica al-Sala a la actividad constructiva de Abd al-Mumin (frente a Ibn Abi Zar, p.e.) debió ser bajo el mandato de este primer califa almohade cuando se cercaron zonas de expansión urbana hasta entonces extramuros. Es importante incidir en el hecho constatado a través de la paleogeografía que diferencian dos áreas bien delimitadas en la ciudad actual, que son:

- El llamado *núcleo histórico* o *tell urbano*, que ocupa la terraza fluvial por encima de los 13 m.
- El espacio situado junto al canal principal del Guadalquivir, permanentemente influenciado por la dinámica fluvial.

La ampliación del recinto amurallado hacia el norte y hacia el oeste significó la incorporación de unos espacios palustres donde había lagunas y humedales y fue la construcción de la muralla almohade la que procuró las condiciones necesarias de aislamiento del río que permiten su plena urbanización.



*Cerca urbana y recintos palatinos.*

### 1.3.- LAS PUERTAS DE LA CERCA URBANA

De las doce puertas que había en la cerca urbana, se conservan en un estado muy próximo al original dos, que son: la Puerta de Córdoba y el llamado Postigo del Aceite.

#### *Puerta de Córdoba*

Responde al tipo de puerta en recodo simple en torre saliente. El cuerpo de escalera se encuentra en el lado norte de la torre y desde ella se accede a la terraza que cuenta con un adarve perimetral con parapeto y paradós, desde este punto se flanquea el patio.

El material constructivo es el tapial y los arcos de la puerta son de piedra. Se trata de arcos túmidos con alfiz muy alto que termina en la imposta; las puertas cuentan con doble mocheta. Estos arcos son idénticos a los que se conservan en el sahn de la mezquita mayor almohade, en la zona levantada por Abu Yaqub. Esta puerta actualmente no conserva decoración externa ni interna alguna.



*Torre inmersa en el convento de Santa Marta.*

187

*“Postigo del Aceite”:*

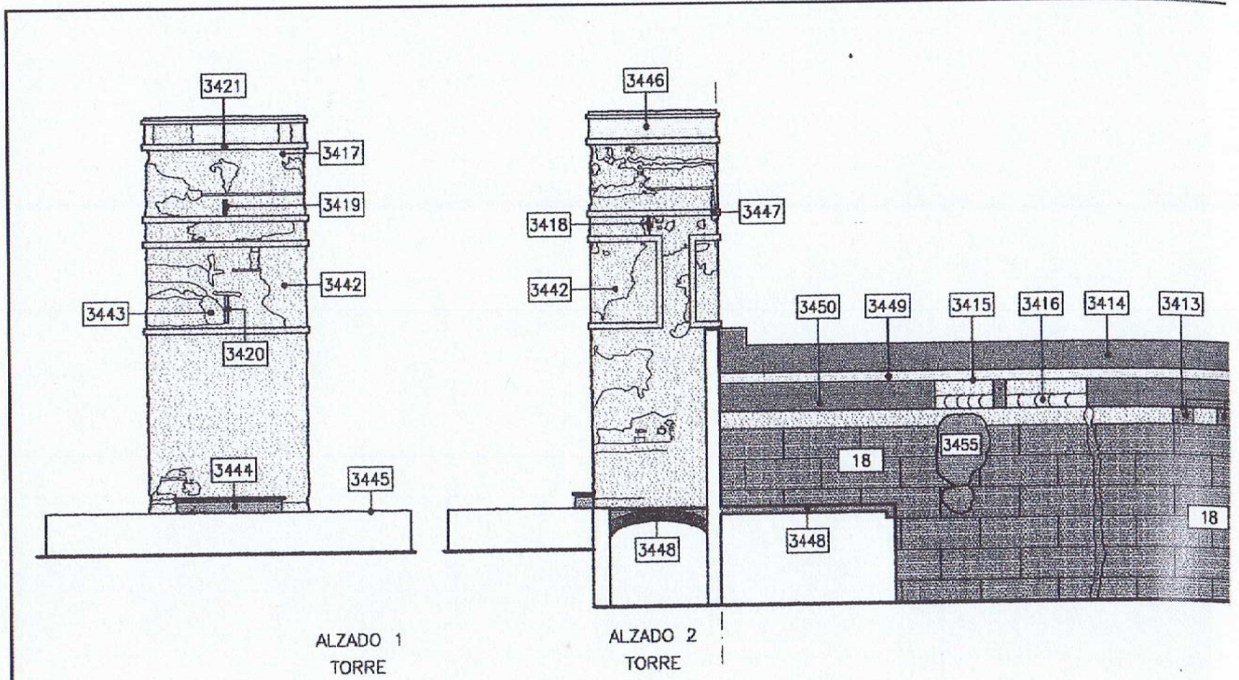
Se trata de una puerta de estructura totalmente distinta. Un arco central - hoy ensanchado y por tanto irreconocible- flanqueado por dos torres. Ignoramos si existía algún dispositivo interior para reforzar su defensa, se trata de un punto que siempre debió estar muy transitado en el que las reformas desde el siglo XVI han sido drásticas.

Las torres que flanquean la puerta conservan una cámara cada una a la altura del adarve.

La única decoración a la que podemos hacer referencia es a las típicas verdugadas de ladrillo que corren en las torres a la altura del pavimento de la terraza.

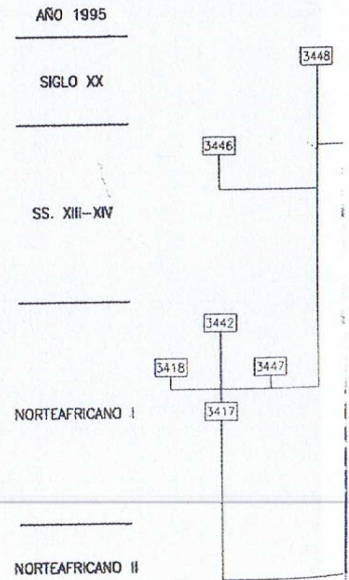
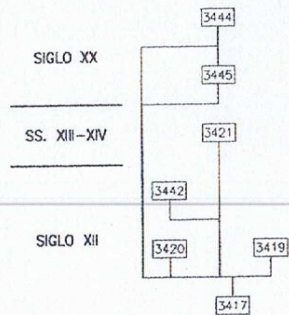
*Puerta de la Macarena*

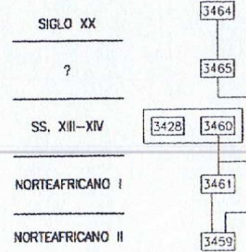
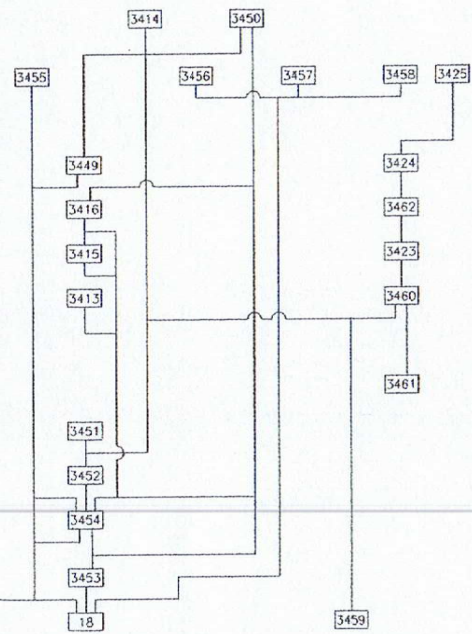
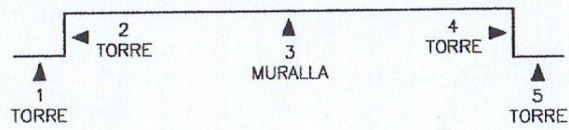
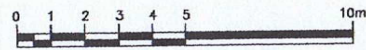
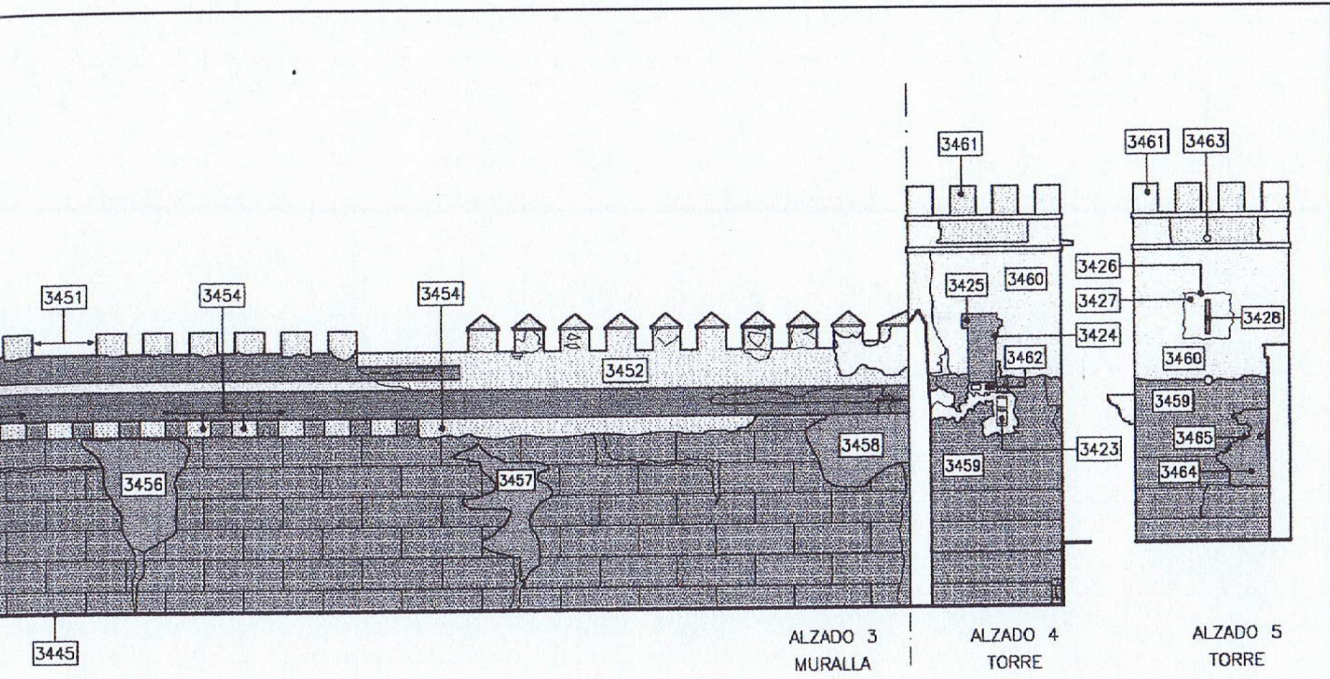
Totalmente alterada en el siglo XVI quedando irreconocible su aspecto original. Sin embargo a través de fuentes escritas previas a su reconstrucción conocemos algo sobre su tipología. El año 1998 se practicó en ella una interesante intervención arqueológica, cuyos resultados permanecen inéditos, y que contribuirá de manera decisiva a su mejor conocimiento.



-  AÑO 1995
-  SIGLO XX
-  SS. XII-XIV
-  NORTEAFRICANO I  
FINES S. XII - INICIOS S. XIII
-  NORTEAFRICANO II  
MEDIADOS DEL SIGLO XII

188





Muro de Yahuar. Análisis estratigráfico.

## 1.4 LAS TORRES MONUMENTALES

Los ejemplos que nosotros podemos observar actualmente no son más que un número reducido, teniendo en cuenta que apenas subsiste un tercio de la muralla de la ciudad. Esto significa que se han perdido numerosos testimonios y que nuestra visión no deja de ser parcial. En cuanto a los diferentes tipos de torres en la cerca sevillana habría que insistir en que a pesar de la similitud de los materiales y técnicas constructivas hay una variedad de soluciones en lo que se refiere a su desarrollo vertical -sin cámara, con una cámara con dos cámaras superpuestas-. La decoración exterior en todos los casos es a base de verdugadas de ladrillo, haciéndose especialmente compleja esta decoración en el llamado "muro del Agua" o "muro de Yahwar" y en la llamada "torre Blanca".

En la muralla de Isbiliya hay cuatro torres que por su peculiaridad merecen un tratamiento específico, se trata de:

*Torre del convento de Santa Marta*

Se trata de una estructura embutida en un convento de clausura, de la cual sólo podemos ver su remate superior, que está muy encalado. Esta torre estaba incardinada en el lienzo de muro que partía desde el alcázar fundacional y que entestaba en el alminar de la mezquita mayor almohade. Es el muro que dividía la explanada de Ibn Jaldún.

El remate superior de esta torre conserva una decoración de arcos de medio punto ciegos, que en la misma Sevilla podemos ver en el Patio de Crucero de la Casa de Contratación y que en Jerez se conserva en la torre.

*"Torre de la Plata"*

de planta octogonal, experimentó una profunda reforma en tiempos de Alfonso X lo que hace difícil reconocer su estructura almohade. La torre contaba con tres cámaras superpuestas. La más baja a la altura del pavimento, la segunda algo más baja que el adarve y la tercera sobre ella. Las cámaras segunda y tercera están casi 1 m por encima de la altura de las originales, por tanto las saeteras de la primera torre están prácticamente soterradas en el pavimento de la reforma cristiana.

La única cámara que conserva la estructura almohade es la inferior. Se trata de un pilar central ochavado del que parten ocho arcos fajones que sostienen bóvedas de arista triangulares. Esta cámara es de mampostería y sillarejo hasta la altura de la imposta del arco fajón, a partir de aquí es de tapial y sillares en las esquinas.

Esta cámara no tiene vanos hoy reconocibles, por lo que su función debió ser seguramente de calabozo o aljibe. El conjunto del recinto en que se inscribe parece tener un papel esencialmente militar, ya que se trata de los muros más anchos con diferencia y los únicos que tienen parapeto y paradós con merlatura y saeteras.

Los vanos de arco de medio punto de la cámara superior, pertenecientes a la reconstrucción gótica, daban acceso a balcones amatacanados de madera, que conocemos a través de la iconografía.



*Flanco oeste de la cerca urbana que se conserva por debajo de la cota de la calle. Para combatir la fuerza del agua del río, estas murallas estaban reforzadas con torres al interior.*

191

La torre almohade, seguramente debido al hundimiento de dos de sus tres bóvedas, sufrió una transformación radical en la segunda mitad del siglo XIII. Tanto el aspecto interno, con el añadido de sendas bóvedas de crucería, como el aspecto externo, en el que además de los nuevos vanos hubo recrecer la altura.

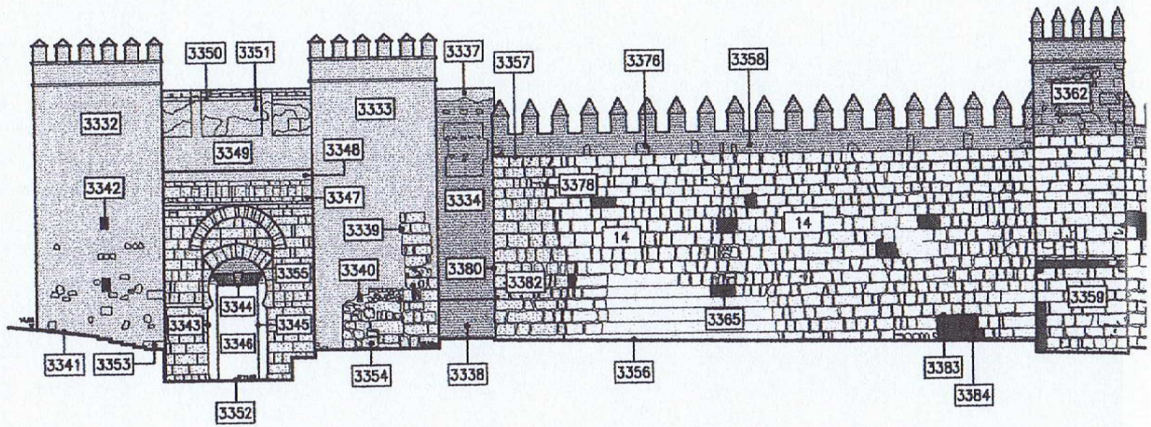
#### *La "torre Blanca"*

Es con diferencia la torre de mayor tamaño del conjunto de la cerca urbana que hoy se conserva. Edificio concebido como un auténtico fortín, defendía el acceso a la ciudad desde el norte, ya que la puerta de la Macarena estaba desplazada hacia el oeste con respecto a la antigua vía romana.

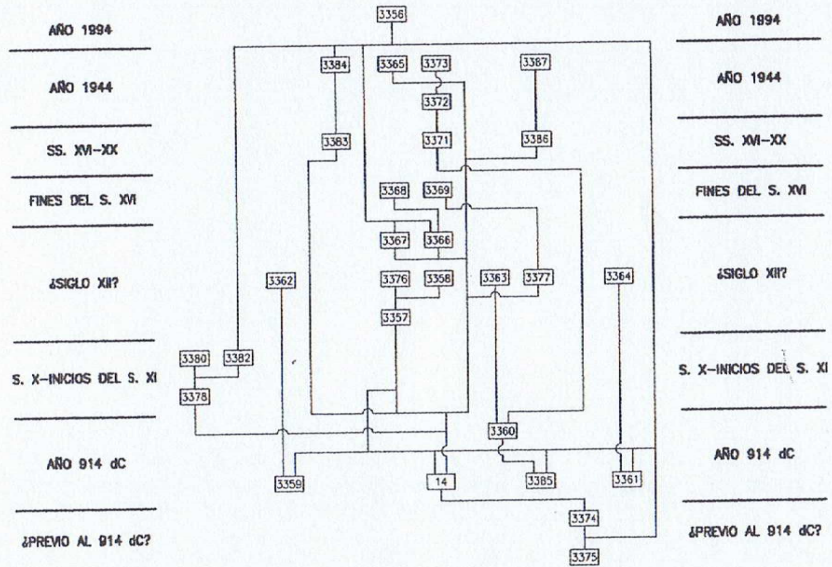
La torre es de proporciones monumentales, cada una de sus dos plantas están concebidas con saeteras que cuentan con unas cámaras de tiro amplias, de las que sólo encontramos paralelos en la torre del Oro.

Tanto en el exterior como en el interior cuenta con vestigios de una decoración muy cuidada, aunque ya casi imperceptibles. Se trata de:

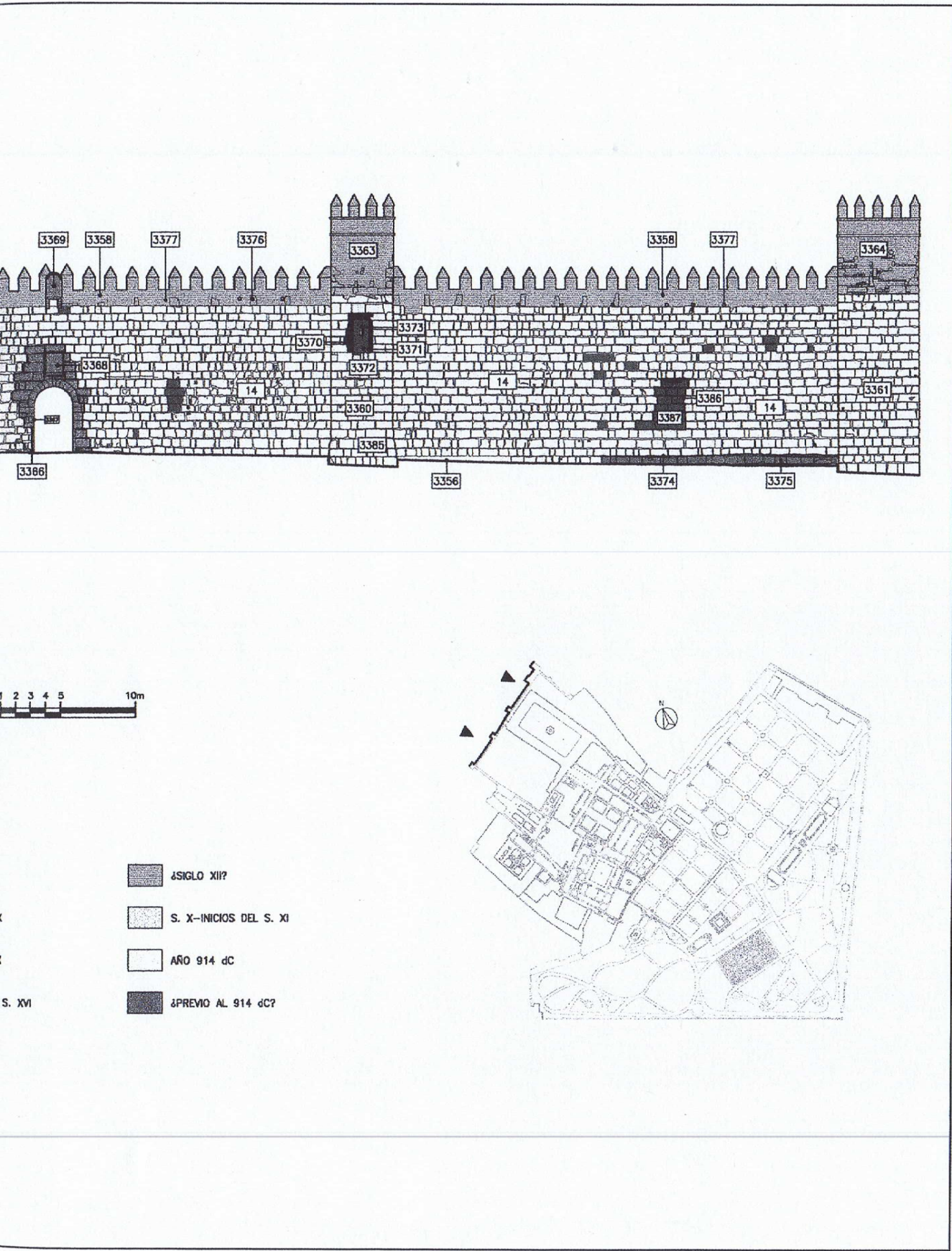
- Al exterior: restos de aparejo falso, que todavía se detectan en el lado este. Y, verdugadas de ladrillo que recorren en el exterior las dos cámaras de la torre.
- En el interior: Vestigios de un enlucido poco potente que permite ocultar las llagas verticales de los ladrillos, habiendo por el contrario un rehundimiento en las llagas horizontales. Conjunto de imposta en nacela de yeso que tiene por debajo decoración de lacería también en yeso.



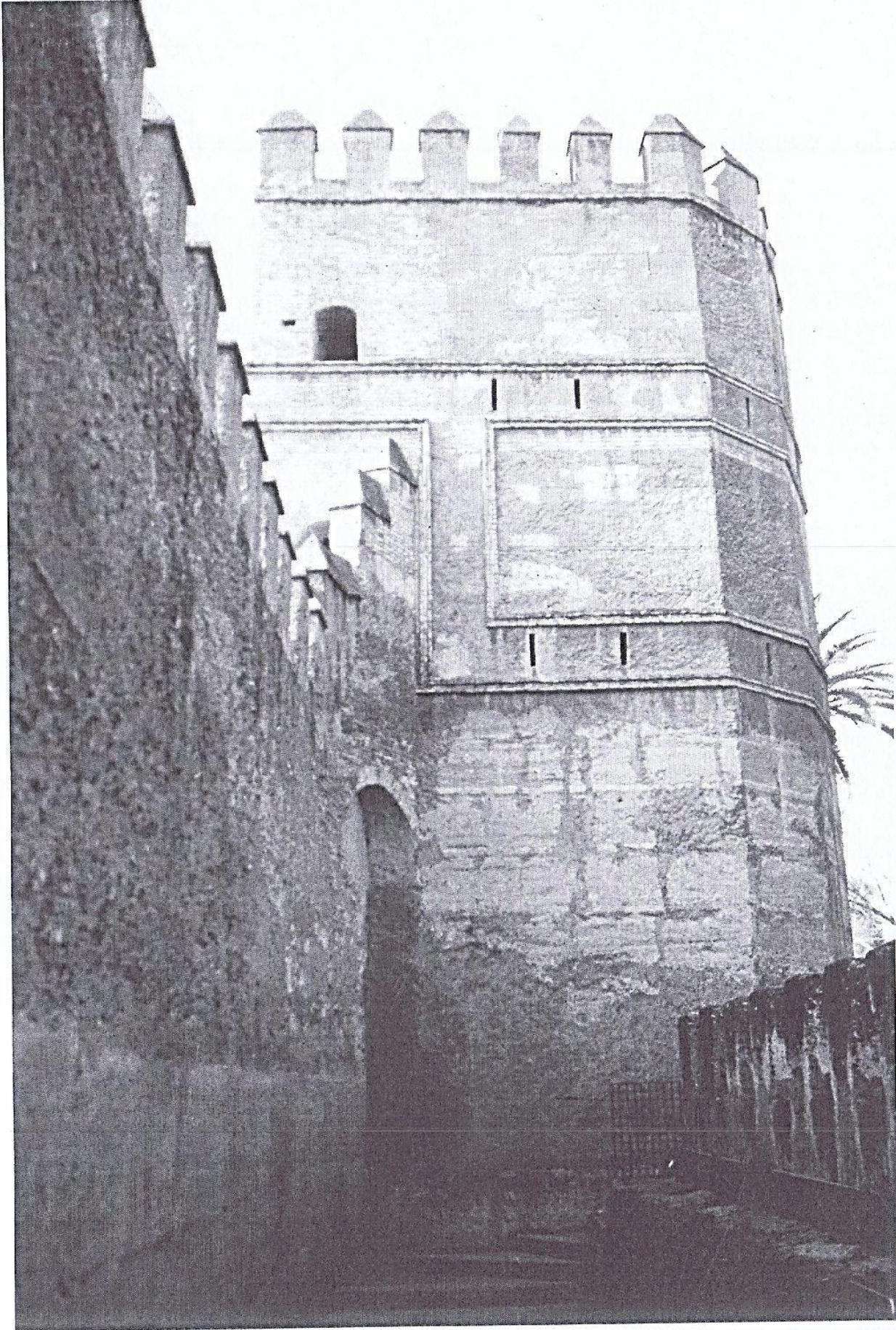
192







Lienzo septentrional del recinto I y II del Alcázar. Análisis estratigráfico.



*La torre del Oro.*

Auténtico fortín, ejemplo de arquitectura militar de carácter monumental. Torre con cuatro cámaras superpuestas:

- 1) La inferior cegada después del terremoto de Lisboa, sólo hemos sabido de su existencia a través de los sondeos geotécnicos practicados en el año 1976. Esta cámara se encontraba a la altura del suelo. La cota de la ciudad actual ha subido en este punto unos 12 m
- 2) La cámara a la que se accede desde la calle está a la altura del adarve. Su estructura consiste en un cuerpo central hexagonal donde queda inscrita la escalera, quedando el espacio entre muro maestro y escalera cubierto con bóvedas de arista cuadradas y triangulares.
- 3) Esta misma estructura la encontramos en las tres cámaras, aunque las bóvedas se hacen algo más complejas a medida que ganan altura.
- 4) El segundo cuerpo de la torre es una prolongación del cuerpo de escalera. Aunque muy restaurado, está decorado con arcos ciegos y geminados que apoyan sobre columnas y capiteles de barro cocido, junto con una decoración de cerámica aplicada en las albanegas totalmente repuesta.

## 2. LAS RECIENTES INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL REAL ALCÁZAR

Desde el año 1997 se ha iniciado un proyecto de investigación sistemático sobre la evolución del Real Alcázar de Sevilla bajo la dirección del Dr. Miguel Ángel Tabales. La datación de los diferentes recintos amurallados y de los palacios emergentes y en el subsuelo son dos de los temas principales abordados en estos trabajos de prospección y excavación arqueológica, así como el de el análisis paramental de las estructuras arquitectónicas emergentes.

195

En lo que se refiere a las cercas palatinas, el año 1998 se tuvo lugar una campaña de análisis paramentales, excavándose también en dos puntos distintos. La campaña del año 1999 consistió en excavar y realizar análisis paramentales en la casa nº 16 del Patio de Banderas, lugar donde se encuentra la puerta primitiva del recinto fundacional del Alcázar. Por último, entre los años 1999 y lo que va del 2001 se han realizado nueve sondeos estratigráficos en distintos puntos de las cercas.

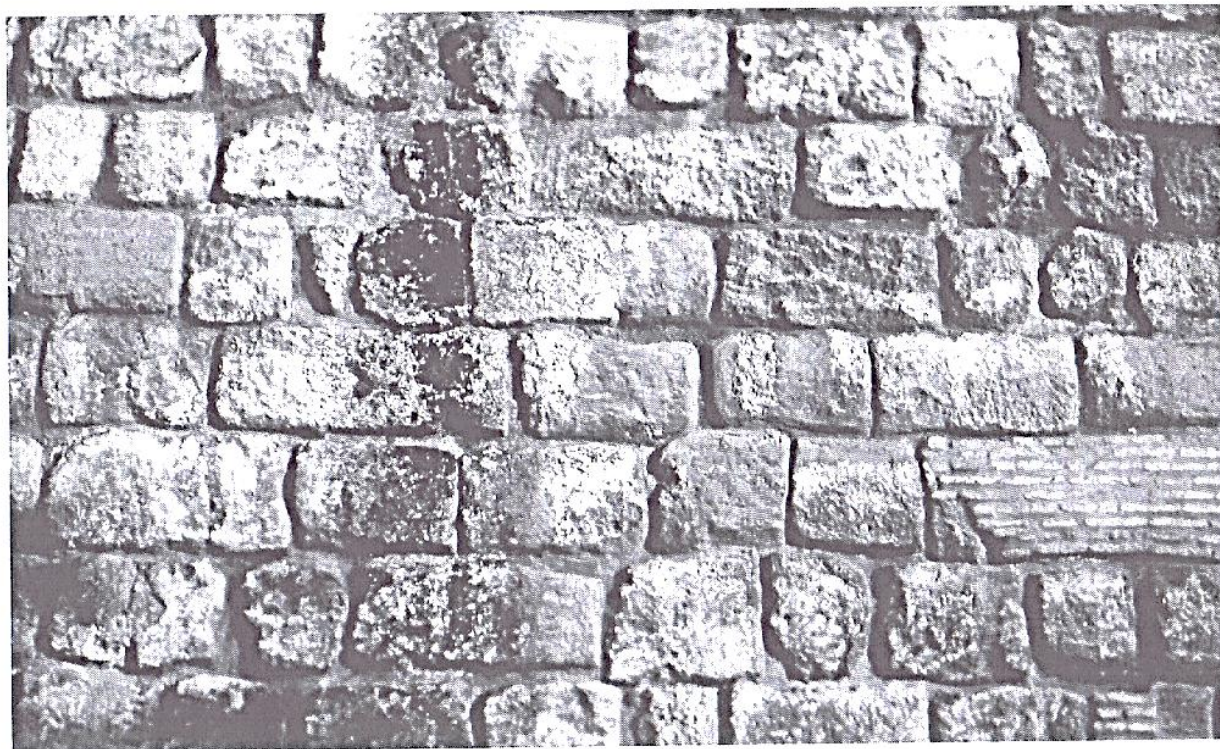
### 2.1 LA ALCAZABA PRIMITIVA. RECINTO I

Teniendo en cuenta los resultados de las últimas intervenciones, la fecha de construcción del primer recinto amurallado islámico se encuentra en torno al 914. Esta fecha la conocemos gracias al acontecimiento relatado por el geógrafo al-Bakri, que dice así:

Año 301 H/ 913-914. Tras el asedio al que fue sometida la ciudad por Abd al-Rahman III, el hayb Badr demolió las murallas de Sevilla dejando *sus partes más altas al nivel de las más bajas*, ordenando construir el antiguo alcázar

*Torre Blanca, auténtico baluarte con dos cámaras superpuestas que conserva restos de aparejo falso.*





*Lienzo de sillares del recinto fundacional del Alcázar.*

*Torre de la Plata antes de la restauración de 1989.*

197

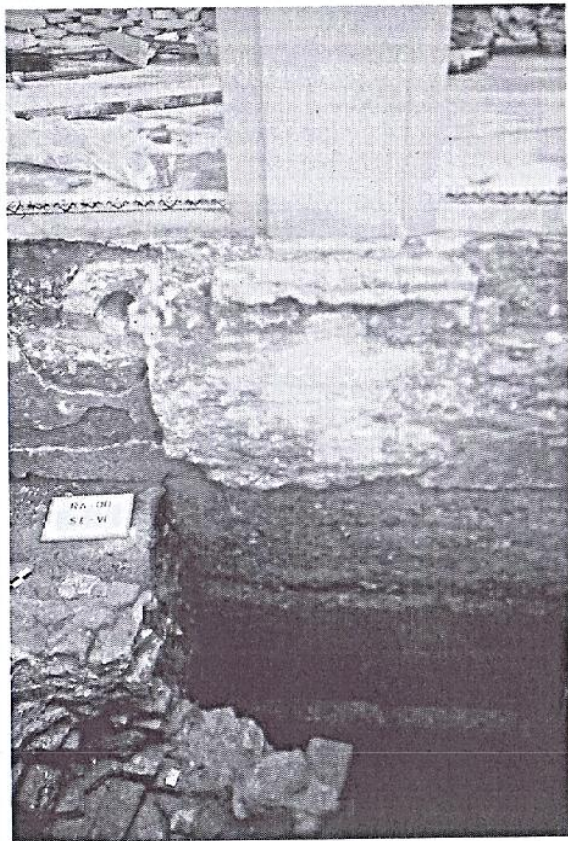
denominado Dar al-Imara rodeándolo con una muralla fuerte de piedra y sólidas torres de defensa.

En efecto, las cerámicas encontradas en la zanja de cimentación de la muralla corresponden a esta cronología tardo-emiral, que refleja el relato de la crónica.

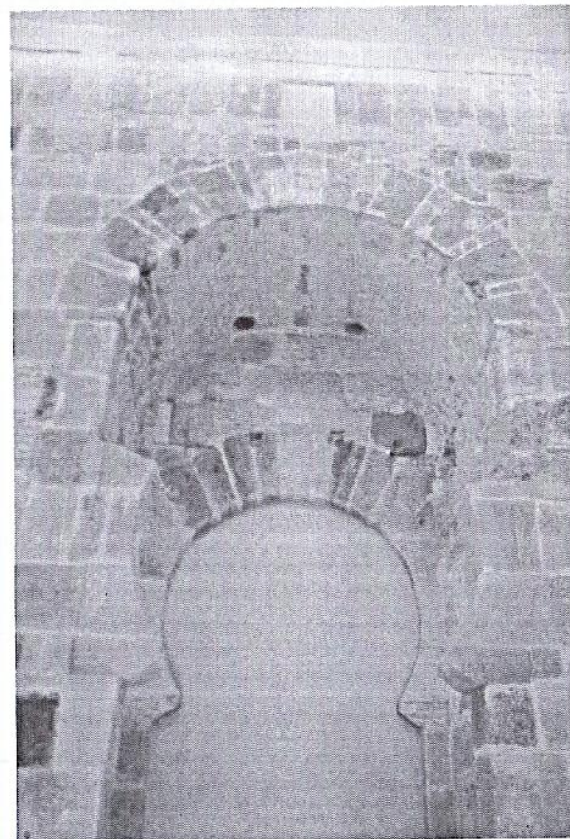
Este recinto fundacional era cuadrado. El único flanco que se conserva en su totalidad emergente y exento es el septentrional, que tiene 98,88 m de longitud. Desde el punto de vista del análisis paramental, hay tres tipos de aparejos, que son:

- a) Sillares isodomos de roca alcoriza de acarreo, pertenecientes probablemente a la antigua muralla romana. El aparejo es irregular, pero hay tendencia a colocar diátonos y medios tizones de modo esporádico y desordenado. La unión es de barro y cal sin aparentes cuñas de ladrillo o ripio.
- b) Fábrica mixta de ladrillos alternos con sillares, sillarejos y mampuestos en verdugadas desordenadas. El material pétreo es de acarreo, el ladrillo es de 27 x 13,5 x 3 cm con llaga de 3 cm. Se localiza en el coronamiento (parapeto y merlatura) y en las cámaras de las torres.
- c) Ladrillo de las mismas dimensiones utilizado en los merlones. Colocados de forma desordenada tienen una tendencia a soga y tizón.

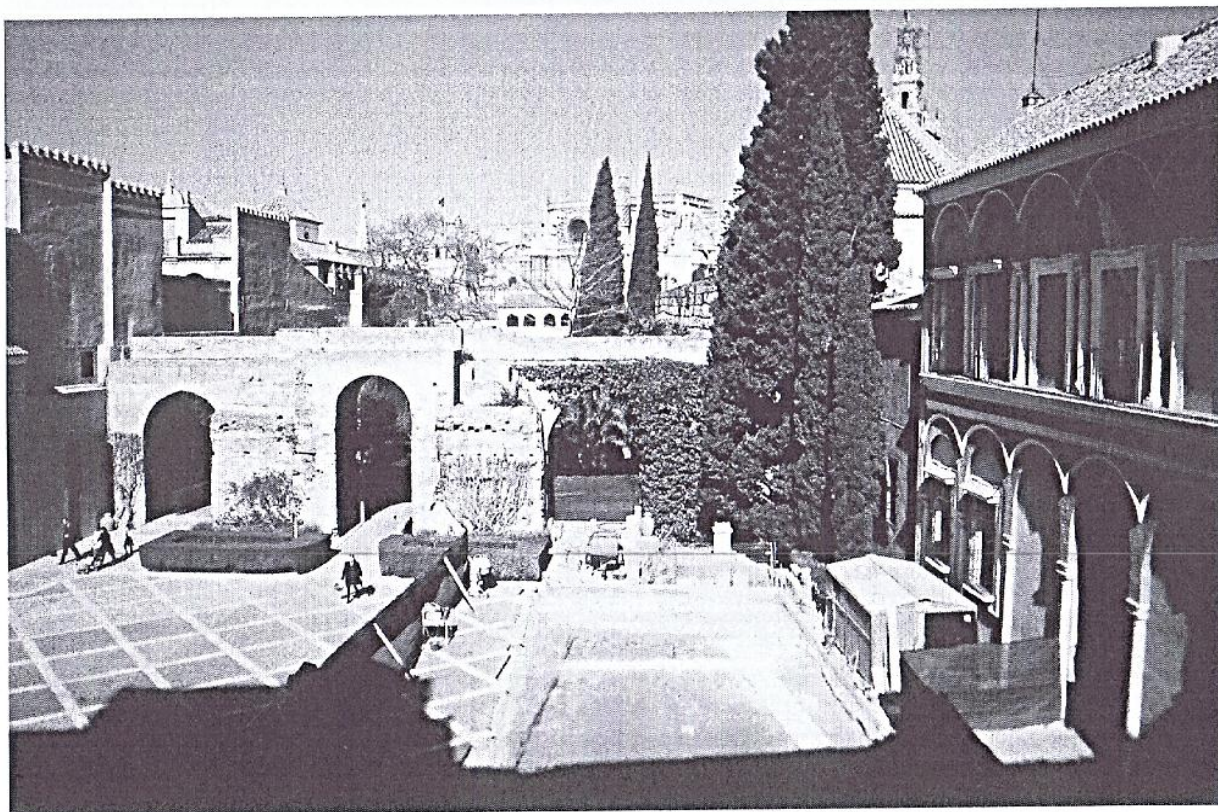
Esta alcazaba cuadrangular responde al esquema omeya clásico: torres estrechas, de escaso saliente, con vestigios de escarpa en sus hiladas más bajas, y macizas hasta el adarve. El coronamiento actual y las cámaras probablemente sean un añadido del siglo XII (almorávide o almohade).



*Lienzo de tapial de la primera mitad del siglo XII en el Patio del Príncipe del Alcázar.*



*Puerta del recinto II desde el interior, c/ J. Romero Murube. Siglo XI.*



Se ingresaba en esta alcazaba de manera directa mediante una puerta flanqueada por torres situada en el lado oriental. Dicho acceso, hoy desaparecido y sólo presente en cimentación bajo una casa del patio de Banderas, debió ser el único. Más adelante, al incorporarse un nuevo recinto del que seguidamente hablaremos, el vano principal siguió en uso pero ya convertido en la puerta secundaria de un castillete de control que complicaba el paso y lo acodaba.

Poco podemos decir sobre el paso primitivo salvo que una de sus torres de flanqueo era rectangular y alargada, con una de sus esquinas achaflanadas. Pensamos que no debió tratarse de una operación homogénea y sí de una adaptación omeya sobre estructuras pétreas; de hecho, la citada torre mantiene fábricas diferentes en cada cara.

## 2.2 PRIMERA AMPLIACIÓN DEL ALCÁZAR. RECINTO II

Añadido en el flanco meridional de la Dar al-Imara, su límite estaba a la altura de los actuales jardines del Mercurio y de la Danza. Los únicos flancos emergentes de este recinto son el oriental y el occidental, éste último embutido entre el palacio del Caracol y el del rey Pedro I.

Esta ampliación supone la casi duplicación del espacio murado. Esta nueva alcazaba contará con un nuevo acceso en el sector nordeste en recodo, que sustituirá al anterior. Para ello se levantó el citado "castillete" de control, recientemente excavado y restaurado asociado a la puerta primitiva de la calle Joaquín Romero Murube.

199

El flanco oriental del recinto II es de tapial, formado por cajones de 0,80 m de altura a base de zahorra, arcilla naranja y cal. No se registra ningún elemento constructivo (ladrillo, cal) entre los cajones y podríamos decir que su consistencia es claramente deficiente. Este muro, tras una subida de cota de 2 m será sustituido por uno nuevo de sillarejos y ladrillos de un pie intercalados; también se edificaron nuevos paramentos de tapial encadenado con ladrillo, con una consistencia superior al más antiguo, aunque también de zahorra.

En cuanto al flanco occidental se puede observar un lienzo y una torre desde el palacio del Rey Don Pedro. La fábrica de éstos es pétreo, a base de sillares toscos e irregulares, distintos de la fase fundacional. La torre tiene escarpa y sus cimientos excavan niveles del siglo XI.

La datación de esta ampliación es en época taifa, por tanto en el siglo XI. A este siglo corresponden la puerta del Patio de Banderas nº 16 y el "castillete" añadido en el flanco oriental.

Sería lógico pensar a la vista de las recientes dataciones en una justificación institucional para la nueva ampliación; es decir, la alcazaba militar cordobesa impuesta en Sevilla pasará a convertirse en un gran conjunto palatino para la nueva dinastía de los Banu Abbad. Es este alcázar duplicado por ende aquel

“Palacio de Abbad” citado en numerosas ocasiones (sobre todo como cantera de futuras obras almohades en el entorno).

Las obras de ampliación debieron ser complejas a juzgar por las distintas fábricas de sus lienzos, no contestadas en cimentación; incluso pudieron no estar concluidas al final del reinado de Ibn Abbad. Mientras el palacio de Abbad se fue embelleciendo y completando se produjo un fenómeno de expansión extramuros, hacia el Guadalquivir, surgiendo un urbanismo palatino en el que el lujo más refinado se dio cita; los palacios excavados bajo el patio de la Montería dan buena muestra de un gusto exquisito (pavimentos a hueso, albercas, jardines, zócalos epigráficos, pinturas murales, etc... datados en el reinado de Al Mutamid, el último abbadí, a fines del siglo XI.

### 2.3. SEGUNDA AMPLIACIÓN DEL ALCÁZAR. RECINTO III

Se trata de una ampliación hacia el oeste, hacia el río, área que se ha venido identificando desde que lo escribiera el Prof. Guerrero Lovillo con el Qasr al-Mubarak, palacio construido por el rey taifa al-Mutadid y alabado en las poesías de su hijo el también rey al-Mutamid.

Gracias a las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el interior de este recinto, sabemos que la tercera ampliación del alcázar se produjo a mediados del siglo XII, suponiendo esta construcción el arrasamiento de los edificios de época taifa y una subida de cota de más de 1 m, desarrollándose un programa constructivo con un eje de simetría completamente nuevo y distinto del taifa. Por tanto, en lo que se refiere al palacio del Rey Don Pedro no se reutilizó espacio alguno de cronología taifa y ni siquiera de la almohade.

El flanco que se conserva emergente y exento en su lado externo es el septentrional, que se encuentra en la acera sur de la calle Santo Tomás. En el quiebro hacia el sur se encuentra la torre de Santo Tomás (mencionada más arriba en este trabajo) y el llamado “arquillo de Mañara” que realmente era una puerta de carácter monumental de acceso al alcázar.

Vinculado a este nuevo recinto se conserva entre el patio del León y de la Montería parcialmente una puerta monumental que debía dar acceso a los palacios orientales y occidentales del alcázar.

El material constructivo original lo hemos detectado en el flanco sur del recinto, en los actuales jardines del alcázar. Se trata de un tapial muy compacto, rico en cal y con arcilla anaranjada y zahorra. La unión de los cajones tiene una fina capa de cal. La altura es de 0,90 m, con dos escarpas de 0,16 m en los dos primeros cajones y con una anchura total de 2,10 m. La superficie aparecía calicestrada con las improntas de cuatro tablas (de 22 cm) y con agujas de madera de sección rectangular de 0,75 cm de separación.

Todo este proceso de renovación se produce fundamentalmente desde el momento en el que Abu Yaqub efectúa las obras de explanación y reurbanización del área meridional de la ciudad a inicios de los setenta del siglo XII, el centro militar y palatino se trasladó definitivamente hacia la zona que hoy ocupa el Real Alcázar. Es posible que durante un siglo (períodos abbadí y

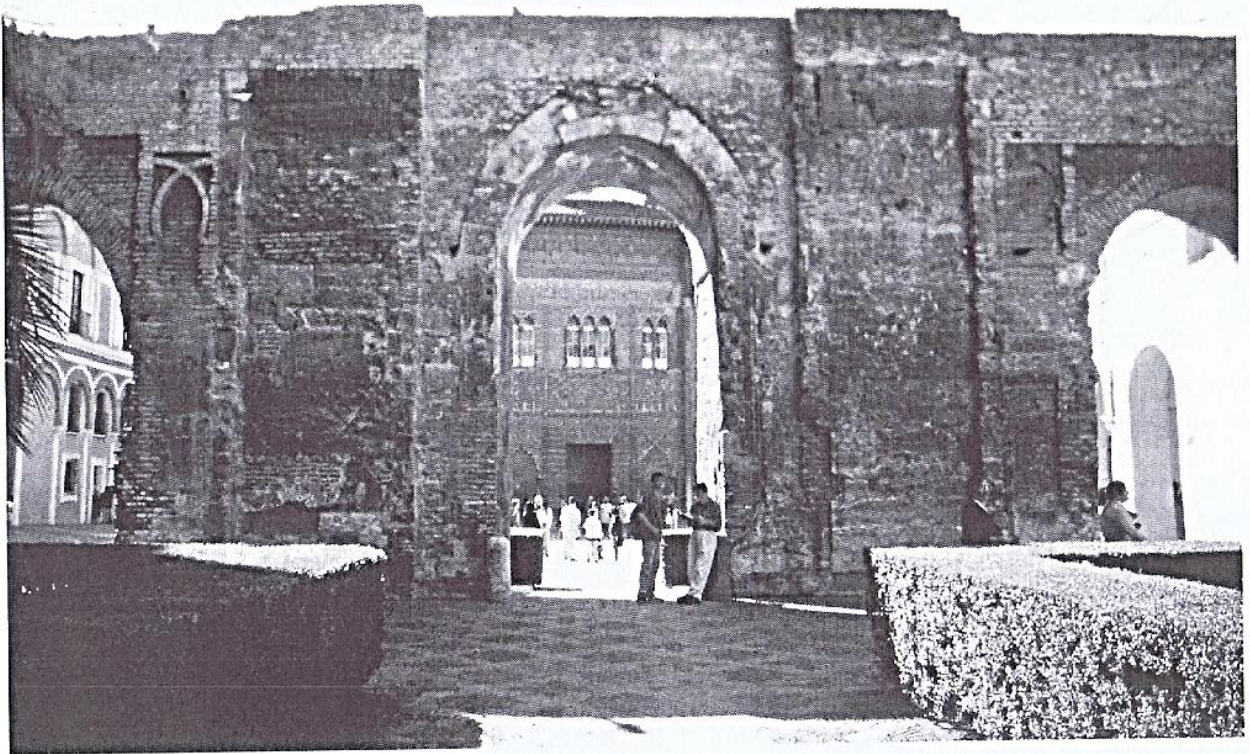




201

*"Arquillo" de Miguel de Mañara.*

almorávide) la antigua fortaleza situada en el centro, tal vez desde el período protohistórico, permaneciera con algún uso pese a sus múltiples transformaciones. Sin embargo la reurbanización almohade terminará por hacer desaparecer cualquier vestigio de ésta. En el sur, y sobre el importante núcleo palatino culminado por al-Mutamid, se van a edificar nuevas alcazabas, siguiendo un complicado programa de superposiciones en el que en pocos años desaparecerá cualquier vestigio de edificios previos para edificar en su lugar un elevado



*Arriba, Puerta del León con el apeadero y la mezquita aljama al fondo.*



*A la izquierda, capitel original del segundo cuerpo de la Torre del Oro. Pieza de la Colección Municipal depositada en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.*

*La Torre del Oro desde el norte.*



número de palacios regidos por principios urbanísticos diferentes a los que primaban hasta el momento, vinculados a la ciudad romana. Resulta sorprendente constatar al excavar en puntos tan distantes como el Patio de Banderas o el de la Montería cómo los almohades cambian la orientación de sus edificios y suben por sistema las cotas tras derribar y explanar los palacios previos.

El resultado, a mediados del siglo XIII, tras una dinámica ininterrumpida de continuas incorporaciones y ampliaciones, sería de una complejidad tan solo comparable a la de otras ciudades importantes del imperio almohade, como Marrakech o Rabat.

En resumen, un alcázar digno de una gran capital imperial con un perímetro de siete kilómetros. Si la medina de Isbiliya almohade casi cuadruplica el espacio previo, en el alcázar la ampliación es proporcionalmente mayor. Gran parte de los palacios y alcazabas que componían este conjunto permanecen hoy día en pie, enmascarados o reutilizados por edificios posteriores. Alguno de ellos como el recién descubierto en la Montería desaparecieron por completo para dar paso a espacios abiertos bajomedievales, pero todos ellos, incluso los desaparecidos, determinaron la ordenación urbana actual, de manera que pese a la incorporación de la Catedral o el Archivo de Indias en épocas recientes, se han mantenido las orientaciones y los principales volúmenes islámicos.

## CONCLUSIONES

La cerca urbana y los recintos palatinos de Isbiliya nos permiten tratar de explicar la evolución de la fortificación desde 1147 hasta 1248 en nuestra ciudad, que en síntesis consiste en:

- 1) **Ampliación de la cerca urbana**, cuya superficie se incrementa tanto hacia el norte como hacia el oeste -el río-.
- 2) **Incremento de recintos palatinos**, que las fuentes de la época llaman alcazabas y que no parecen tener una función residencial sino auxiliar, que son
  - El recinto al sur que funciona como jardines, huertas y rawda.
  - Desde la mezquita mayor construida por Abu Yaqub hacia el alcázar de Ibn Abbad se genera un recinto de función hoy desconocida.
  - La alcazaba del río.
  - Y, finalmente, la llamada Casa de la Moneda que parece ser un conjunto de carácter militar y de seguridad.
- 3) **Aportación de refuerzos constructivos**, como la construcción de la torre Blanca, la torre del Oro, el circuito de antemuro y foso.

## BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA. GERENCIA DE URBANISMO. *Arqueología Urbana en Sevilla. 1944-1990*. Sevilla. 1996.

M.A TABALES RODRÍGUEZ. "Investigaciones arqueológicas en el Alcázar de Sevilla". *Apuntes del Alcázar de Sevilla*. 2000, nº 1, 44-55.

M. VALOR PIECHOTTA, J. RAMÍREZ DEL RÍO. "Las defensas de Sevilla". *Sevilla 1248. Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León*. Madrid. 2000, pp.85-98.

M. VALOR PIECHOTTA, M.A. TABALES RODRÍGUEZ. "Urbanismo y arquitectura almohade en Sevilla. Caracteres y especificidad". *Los Almohades. Sesión I. Los vectores del mensaje Almohade (arte, epigrafía, numismática)*. Casa de Velázquez, 19-20 junio 2000 (En prensa).



